

—¿Quién puede vanagloriarse de conocer á una mujer? Sé que eres Fulana, pero no te conozco.

Los bailes de máscaras se han vuelto aburridos porque rara vez concurre á ellos la ilusión. Id del brazo de esta loca y amable compañera, y el baile más vulgar os parecerá, aunque peinéis canas, el baile *aquél* con que soñastéis en la adolescencia, cuando no habíais visto ninguno.

—Está bien. Bailaremos con la ilusión; pero, ¿dónde vive esa pareja?

Sed crueles, pérfidas, ingratas. Juzgad con los corazones de los hombres con gracia remilgada de gatas ó con avidez perversa de vampiras. Alguna vez encontraréis un hombre que os pague en la misma manera, y de este modo se restablecerá, de vez en cuando, la armonía de la justicia en el mundo sentimental.

—¿Me conoces, príncipe galán?

—Sí, te conozco, liada damisela. Eres la señora Locura.

—Yo también te conozco á tí, príncipe gentil. Eres el señor Amor.

¿Cómo no hemos de conocernos si andamos siempre juntos?

«Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida de tu vanidad que te son dados debajo del sol» — dice el sabio en el *Eclesiastés*.

¿Quién se resiste á la autoridad de un texto tan respetable?

—Sin embargo, todos los días... — dice pensativo un cincuentón. Y en seguida añade para disimular:

—¿No les parece á ustedes que sería un poquito aburrido?

—Señor mío, ese texto del *Eclesiastés* no se ha escrito para viejos — exclama un exégeta más educado.

En el baile ha sonado un tiro. Las parejas se arremolinan. Se oyen chillidos de mujeres y muchos antifaces pequeñitos, donde llamean ojos verdes, azules, negros, ojos de pasión, de ternura y de misterio, se inclinan curiosos hacia la alfombra, donde yace un blanco *Pierrot* con una mancha roja en el pecho. Sobre el cuerpo de *Pierrot* llora desconsoladamente Colombina, que dos tardes antes ha ido á visitar de tapadillo al Sr. Pantalón, rico y tacaño, que la regaló un escudo de oro de buena ley y una sortija falsa.

De repente, ¡oh, sorpresa!, *Pierrot* se levanta y rie.

—Esta es mi broma de Carnaval — dice — ¿Qué te habías figurado, Colombina? ¿Creías que me mataba, por tí? Eres muy presumida: El suicidio es un acto pretencioso que dá demasiada importancia á la vida... (Como vengo del otro mundo, puedo permitirme el lujo de filosofar.) Es ridículo dar asunto á los *faits divers* y pasarlo á las interpretaciones de las gentes, que no comprenderían que lo que yo mataba en mí no eran amarguras, desengaños, ni recuerdos, sino mi propia incapacidad para la vida, la más falsa y la más liviana de todas las mujeres falsas y livianas con quienes tropezamos en el mundo... mucho más que tú, adorable Colombina.

—¡Eres un imbécil y un antipático! — grita furiosa, Colombina.

Y como la ilusionaba que se matara por ella, es seguro que estará dos ó tres días de monos con *Pierrot*.

Luego le dirá tiernamente que se alegra mucho de que viva y la ame. Y á la tarde siguiente volverá á visitar al señor Pantalón...

★ ★ ★

ACLARACIÓN

cuasi importante que PERO GRULLO se complace en hacer antes de que se la pidan.

El cortador madrileño D. Luis Sánchez nada tiene que ver con el sastre de Ciudad Real del mismo nombre y apellido y el sastre de Ciudad Real D. Luis Sánchez nada tiene que ver tampoco con el cortador madrileño de igual apellido é igual nombre.

¿Está así claro? Pues á vivir.

★ ★ ★

VALDEPEÑERAS

La Junta Municipal de Valdepeñas al aprobar los pliegos de condiciones de los arbitrios municipales, aprobó el de pesas y medidas con *noventa mil pesetas*.

La misma Junta al discutir los Presupuestos reduce esa cantidad á *veinte mil pesetas*.

El señor Gobernador al aprobar los Presupuestos eleva el total del arbitrio que nos ocupa á *cuarenta y tres mil pesetas*.

No obstante estas variaciones se anuncia el arriendo de dicho arbitrio de *noventa mil pesetas*. Claro está que no ha tenido licitadores.

Preguntada la presidencia en sesión el por qué de estas anomalías, contestó el *leader* de la mayoría Sr. Camacho, que habían hecho eso con cierta picardía.

El pueblo lo interpreta también con *picardía*.

★ ★ ★

El pleito de los carniceros, está pendiente del acuerdo que se tome en la reunión que, el señor Alcalde tendrá con los concejales el día 22 del corriente mes.

El depósito de carnes será arreglado en breve, dejándolo en las condiciones higiénicas que le son tan necesarias.

Obras son amores....

Farmacia y Laboratorio Químico

DE

T. DE MERLO

Cura radical de la Diabetes
por las Plantas Maravillosas

Valdepeñas—Imprenta de Mendoza.